

Imagen y argumentación en los discursos de asunción presidencial de Cristina Elisabet Fernández de Kirchner en 2007 y 2011

Simona-Luiza TIGRIȘ¹

Abstract

Cristina Kirchner served as president of Argentina for two terms (2007-2011, 2011-2015). The purpose of this article is to identify the argumentative resources that she uses most in her inaugural addresses. Cristina Kirchner uses various fallacies, metaphors, personifications and antitheses which increase the persuasive power of her speeches. As an argumentative strategy, she uses comparisons so as to place different concepts on the same level and rhetorical questions in order to focus the attention of the audience on what she is about to say. In both of her speeches she creates a strong and positive image of herself.

Keywords: *discourse analysis, image, argumentation, pragmatics*

Introducción

En este artículo se realiza un análisis de los discursos de asunción de Cristina Elisabet Fernández de Kirchner pronunciados al comienzo de sus dos mandatos de presidencia (2007-2011, 2011-2015).

Este tipo de discurso se pronuncia durante la toma de la presidencia de un país, así que la imagen del presidente electo es extremadamente importante.

Tal y como afirma Deaconescu (2007: 7), el discurso político “crea un estado de asedio entre los receptores, perturba las actitudes y las opiniones de antaño, resucita ideas y pensamientos, libera concepciones y actitudes positivas, manipula e influye en las consciencias”. El actor político pone en marcha mecanismos de identidad e invita al votante a adoptar una posición.

Los discursos han sido analizados ya por Martins (2014: 1-17), quien aboga que los discursos se dirigen a tres destinatarios: el prodestinatario (nosotros, los militantes, el pueblo), el contradestinatario y el

¹ Simona-Luiza Tigris, University of Bucharest, Romania simonatigris@yahoo.es

paradestinatario (la doctrina política). En el trabajo de Martins se analiza el discurso político desde el punto de vista de la lucha discursiva y se recalcan las estrategias discursivas empleadas por Néstor Carlos Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner en sus discursos de asunción. Este estudio lo completa al identificar las falacias y las figuras retóricas utilizadas por Cristina Kirchner y al resaltar su imagen como oradora.

1. Marco teórico

El análisis se enmarca dentro de los campos de la argumentación (los argumentos y las falacias), la retórica (las figuras retóricas) y la pragmática (la teoría de los actos de habla).

1.1. Los actos de habla

La pragmática estudia el uso del lenguaje en la comunicación. Cuando hablamos, realizamos actos de habla que implican acciones. *Hablar* significa realizar actos de habla como preguntas, promesas, peticiones, pero también significa predicar o hacer referencias. Searle (1979: 12-16) considera que al enunciar una frase dotada de significado se cumplen cuatro tipos de actos: un acto de enunciación (palabras o frases), un acto proposicional (referencia y predicación), un acto ilocutivo (promesas, peticiones) y un acto perlocutivo. Searle clasifica los actos de habla en las siguientes categorías, según sus fuerzas ilocutivas:

- 1) *asertivos*: describen un estado de las cosas y el locutor se compromete con la verdad de la oración expresada;
- 2) *directivos*: al interlocutor se le pide que realice una acción;
- 3) *comisivos*: el emisor asume una obligación;
- 4) *expresivos*: se expresa un estado psicológico y el locutor se compromete con la verdad de la oración;
- 5) *declarativos*: se realiza un cambio en el mundo (declaración, matrimonio, bautizo, etc.) y se involucra una institución extralingüística.

1.2. La argumentación

Desde el punto de vista de la lingüística, la argumentación es una actividad verbal de naturaleza social e intelectual que justifica o rechaza una opinión. La retórica es el arte o la ciencia de la elaboración del discurso,

es una técnica para ornar el discurso, es una disciplina u objeto de estudio y también puede ser una práctica social (Săvulescu, 2003: 14).

Sălăvăstru (1999: 225-257) describe los tipos de argumentos empleados en el discurso político: *argumentos basados en hechos* (se recurre a hechos para legitimar el poder obtenido), *argumentos basados en ejemplos* (representan los fundamentos de generalizaciones creíbles), *argumentos basados en la autoridad* y *argumentos basados en analogías*.

Hay argumentos que se confunden con las falacias. Una falacia es “un razonamiento no-válido porque las ideas que pretenden justificarse con él en realidad carecen de sustento (Herrera Ibáñez y Torres, 1994: 8). Algunos ejemplos de falacias muy empleadas en el lenguaje político son el *argumentum ad personam* (se discute la credibilidad del adversario), el *argumentum ad populum* (se apoya en la opinión de un grupo), el *argumentum ad misericordiam* (se despierta la compasión del público) y el *argumentum ad consequentiam* (se evalúa negativamente o positivamente sólo una parte de las consecuencias de una tesis).

Perelman y Olbrechts -Tyteca (2008: 24) observan que la audiencia tiene también un papel central cuando un locutor piensa en su conducta y en sus argumentos, es decir la audiencia puede determinar la calidad de los argumentos y el locutor se adapta a ella.

Las figuras retóricas son mecanismos que alteran el uso normal del lenguaje con el fin de obtener un efecto estilístico. Estas ayudan a captar la atención y poseen un gran poder sugerente y persuasivo. Algunos ejemplos de figuras retóricas son: la metáfora, la anáfora, la metonimia, la antítesis, la personificación, etc. (Săvulescu, 2003: 82).

1.3. La imagen

En cuanto a la imagen, “el poder de cualquier tipo tiene que ser vestido en medios eficientes que lo exhiban y tendrá efectos diferentes en función de cómo se dramatice” (Goffman, 1959: 241). La perspectiva dramática se cruza con la perspectiva política en cuanto a las capacidades de un individuo para dirigir la actividad de otro (Goffman, 1959: 241). Un individuo es un personaje cuyas cualidades el actor encarna, al ser realmente *un fabricante de impresiones* (Goffman, 1959: 252). La persona, como personaje que actúa, se convierte al final en un producto de la escena o más bien en un efecto dramático y nace desde las interpretaciones de la audiencia.

El concepto de *face* se define como la imagen pública que cada miembro adulto y competente de una sociedad quiere reclamar para sí mismo y tiene dos aspectos: la imagen negativa y la imagen positiva (Brown y Levinson, 1987: 61). La imagen negativa abarca las demandas básicas por los territorios personales, la preservación personal y el derecho a no ser distraído, mientras que la imagen positiva es persistente, al ser *la personalidad*, e “incluye de una manera crucial el deseo de que esta imagen de sí esté apreciada y aprobada por los demás” (Brown y Levinson, 1987: 61).

2. Análisis de los discursos de asunción

2.1. El discurso de asunción de Cristina Kirchner del 10 de diciembre de 2007

Cristina Elisabet Fernández de Kirchner pronuncia su discurso de asunción el 10 de diciembre de 2007, al lado de su marido, Néstor Carlos Kirchner, quien había sido hasta entonces el Presidente de la Nación Argentina. En la primera parte del discurso, ella expresa claramente su intención “vengo a tomar posesión del cargo de Presidenta de la República Argentina, el honor más grande que puede tener una argentino o una argentina”.

Ella adjunta su imagen a la de su marido al especificar que “No somos marcianos ni Kirchner ni yo, somos miembros de una generación que creyó en ideales y en convicciones y que ni aún, ante el fracaso y la muerte perdimos las ilusiones y las fuerzas para cambiar al mundo”. El adjetivo “marcianos” puede provocar la risa, pero aquí el humor tiene el papel de atraer la atención del público y enfocar la segunda parte de la autodescripción, en donde menciona sus ideales y convicciones. No obstante, Cristina Kirchner usa el *argumentum ad personam*, ya que critica a su marido al decir que no es un posmoderno. No obstante, ella mitiga la crítica al especificar que ella tampoco lo es: “Usted, después de todo, nunca fue un posmoderno; en tiempos de la posmodernidad, usted es un Presidente de la modernidad y me parece que yo también”. Luego, ella comparte su opinión personal y asume la responsabilidad de lo que asevera al mencionar el pronombre personal “yo”: “Yo no me engaño, nunca he creído en los triunfos personales e individuales, descreo profundamente de ellos, porque creo en las construcciones colectivas y la sociedad”. Al mencionar la colectividad, la oradora se acerca así al público. De hecho,

este discurso sobreabunda en el uso de "yo", lo que es inhabitual, ya que la mayoría de los políticos tratan de no comprometerse con todas sus aseveraciones.

La presidenta recuerda sus dotes profesionales "Yo he pertenecido durante doce años a este Parlamento, he estado sentada en esas bancas como ustedes y con ustedes, como diputada y como senadora" y asume los hechos ocurridos bajo la presidencia de su marido, es decir "la renegociación, el pago del Fondo, la lucha sin tregua contra la desocupación, la indigencia, la pobreza en la que vamos obteniendo batallas [...]".

A continuación, la argumentación de Cristina Kirchner se basa en hechos al mencionar lo que había ocurrido en Argentina en los años '80 y '90, alaba a su marido "El Presidente que está a mi izquierda lo hizo en la Casa Rosada, volvió a resituar la política como el instrumento válido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y para torcer un destino que parecía incierto, que parecía casi maldito por momentos", e implica que ella va a continuar en la misma línea.

Cristina Kirchner hace un juego de palabras al repetir la palabra "hazaña": "De allí de la política del ajuste permanente que caracterizó la década de los '90 pasamos al otro Parlamento, al que aplaudía el default. De la *hazaña* del ajuste a la *hazaña* de no pagar". Ella emplea metáforas como "política pendular", "separar la paja del trigo" y "somos eso, producto de la educación pública". Asimismo, se usa el paralelismo² «Porque muchas veces con grandes objetivos, grandes discursos y grandes ideales hemos llegado a grandes fracasos» y la antanacsis³ :

Pueden dar fe de ello los gobernadores que hoy nos acompañan, de todos los partidos políticos y el Presidente que está sentado a mi izquierda. Es casualidad no más que esté sentado a mi izquierda porque yo lo he repetido varias veces, no sea que se lo crea. Creo que esta gestión ha dado muestra suficiente de que no se ha reparado cuál era el origen partidario o ideológico del gobernador o del intendente. Creemos profundamente en la transformación, en el hacer y en el trabajar y hemos

² repetición de la misma estructura oracional con leves modificaciones, <https://www.retoricas.com/2009/05/lista-completa-figuras-de-lenguaje.html>, accedido el 23 de octubre de 2018.

³ figura retórica que consiste en la repetición de una o más palabras polisémicas con dos sentidos semánticos diferentes, <http://www.juegosdepalabras.com/polisemia.htm>, accedido el 23 de octubre de 2018.

fructificado uniéndonos a hombres y mujeres de distinta pertenencia partidaria con un solo objetivo: cumplir con el mandato popular.

En la cita de más arriba, la oradora se refiere a los dos significados de la palabra izquierda: “dirección correspondiente al lado izquierdo; en las asambleas parlamentarias, conjunto de los representantes de los partidos no conservadores ni centristas”⁴.

La presidenta se define a través de dos actos de habla comisivos: *“Yo no he venido a ser Presidenta de la República para convertirme en gendarme de la rentabilidad de los empresarios; que se olviden. Tampoco he venido a ser Presidenta para convertirme en parte de alguna interna sindical o política. Tampoco, tampoco”*. Aquí se nota la repetición de la palabra “presidenta” y del adverbio “tampoco”. La palabra “presidenta” subraya su papel, mientras que “tampoco” es un intensificador a través del cual se resalta su promesa.

Se nota una tópica inversa que subraya el concepto de “país”: *“Ese es el país que tenemos que reconstruir los argentinos, reconociéndonos -es cierto- en nuevos instrumentos y en nuevas políticas, porque vivimos también en un mundo diferente y de esto finalmente es de lo que quiero hablar, de nuestra inserción en el mundo”*. Aquí se nota también una leve antítesis entre Argentina y el resto del mundo.

La presidenta usa varios actos de habla directivos también, como por ejemplo: *“Y a eso los convoco a todos, a los padres, a los alumnos, a los docentes, a una escuela pública diferente”* y *“Los que no tienen nada los mandan cuando pueden a la escuela pública, entonces todos los que formamos y forman parte de la escuela pública debemos encontrar formas dignas de lucha por los derechos que cada uno tiene pero esencialmente defendiendo con inteligencia a la escuela pública”*.

Al final, la presidenta resalta la relación de Argentina con los demás países latinoamericanos, al mencionar a los presidentes de Brasil, Ecuador, Paraguay, Bolivia, Venezuela, la relación con MERCOSUR y realiza otro acto de habla comisivo *“Esta es hoy la situación, pero sepan compatriotas del Uruguay, de la Patria Grande, que lo sentimos los argentinos y lo vamos a sentir siempre nuestros hermanos”*, a través del cual define la identidad de los argentinos.

La presidenta subraya el hecho de que la denominación “América” sea un nombre de mujer y denuncia el hecho de que las mujeres siempre

⁴ <https://dle.rae.es/?id=MFY7k4v>, accedido el 23 de octubre de 2018.

tienen que esforzarse más que los hombres: "También -porque saben, que la sinceridad es uno de mis datos proverbiales- sé que tal vez me cueste más porque soy mujer, porque siempre se puede ser obrera, se puede ser profesional o empresaria, pero siempre nos va a costar más. Estoy absolutamente convencida".

En su discurso de 4 436 palabras, Cristina Kirchner se enfoca en el pasado de Argentina, en los logros de Néstor Kirchner, pero también en lo que queda por hacer de cara al futuro. Cristina Kirchner parte de la imagen de Argentina construida por el ex presidente y llega a una imagen de Argentina que la oradora quiere construir. Para tener credibilidad, Cristina Kirchner construye su propia imagen como oradora delante del público, separándola gradualmente de la imagen de su marido, el expresidente de Argentina.

2.2. El discurso de asunción de Cristina Kirchner del 10 de diciembre de 2011

El segundo discurso de asunción de Cristina Kirchner es mucho más largo que el primero, ya que contiene 7 514 palabras, lo que refleja su confianza como oradora y su disponibilidad para comunicar.

En este discurso la *captatio benevolentiae* es muy impactante, ya que, en un tono de voz solemne, menciona el fallecimiento de su marido:

Pese a la alegría y la contundencia del voto popular, falta algo y falta alguien; alguien que hace exactamente ocho años y cinco meses, en este mismo lugar que hoy estoy ocupando yo, y yo sentada frente a él, venía a decirle a todos los argentinos que él venía y pertenecía a una generación diezmada, que 30 años antes de ese 25 de mayo, había estado junto a cientos de miles en esta misma Plaza de Mayo vitoreando y festejando también la llegada de otro gobierno popular luego de 18 años de proscripciones.

Luego, Cristina Kirchner menciona en su discurso la desaparición de una joven de veinte y pico años en los años '70⁵, quien estudiaba en la Facultad de Astronomía, y la decisión de la Unión Astronómica Mundial de imponer el nombre de Ana Teresa Diego a un asteroide para honrar la memoria de la joven. La presidenta resalta después la lucha activa que ella y

⁵ Ana Teresa Diego desapareció durante la dictadura mas sangrienta de la historia de Argentina, El Proceso (integrada por los comandantes de las Tres Fuerzas Armadas), durante la cual se cometieron crímenes de lesa humanidad.

su marido llevaron a cabo para proteger los derechos humanos en Argentina. La presidenta hace después una comparación entre ella misma, la chica y la presidenta brasileña Dilma Rousseff (que había estado encarcelada cuando era joven) y deduce que quizás la estudiante que había desaparecido hubiera podido ocupar su cargo: “A lo mejor, esta joven podría haber estado sentada en este mismo lugar en donde estoy sentada yo”.

La presidenta sigue su discurso con una antítesis entre la antigua Argentina y la nueva Argentina que ella y su esposo crearon: “Estamos en una nueva Argentina, pero también estamos en un nuevo mundo que implica mayores desafíos y mayores decisiones comprometidas con los intereses de nuestro pueblo y de nuestra sociedad” y concretiza la descripción de la nueva Argentina con argumentos basados en hechos, respaldados por resultados: “ hoy tenemos un país que ha tenido el período de crecimiento más largo de sus 200 años de historia [...]”, “es que hemos podido generar más de 5 millones de puestos de trabajo [...]”, “Hemos logrado más de 2.500 convenciones colectivas de trabajo que han retornado nuevamente a la Argentina porque antes no se negociaban, las convenciones colectivas de trabajo, habían dejado de existir”, “[...] el 96 por ciento de los argentinos en condiciones de jubilarse, hoy tiene cobertura”, “Porque además, de 80 parques industriales que teníamos apenas en la República Argentina, hoy tenemos más de 280 y estoy segura que vamos a alcanzar los 300 en muy pocos días más”, “[...] significó que pasáramos de una Argentina que en el año 2002 destinaba el 5 por ciento de su PBI al pago de la deuda y apenas el 2 a la educación, hoy haya invertido esa ecuación trágica y estemos destinando 6.47 a la educación y solamente 2 por ciento al pago de la deuda externa”, “Y gracias a duplicar nuestro comercio exterior respecto de la década de los ‘90, que era del 17 por ciento, hoy estamos entre el 34 y el 35 por ciento, más que duplicando, pudimos generar superávit comercial que este año ya, al mes de noviembre, llevamos más de 10 mil millones de dólares de superávit comercial”, etc.

Una de las estrategias a las que la presidenta acude es la realización de preguntas retóricas a través de las cuales identifica varios problemas del país. Las preguntas retóricas van seguidas habitualmente por los logros alcanzados durante los mandatos presidenciales anteriores, es decir el de ella y el de su marido.

1) *¿Qué hicimos en aquella oportunidad? Yo recuerdo como si fuera hoy, lo veo parado ante la Asamblea General de Naciones Unidas planteando el eje central de nuestra política en materia de desendeudamiento y pago de la deuda, que*

era que los muertos no pagan las deudas, que necesitábamos que nos dejaran crecer, que necesitábamos que nos dejaran desarrollar económicamente para hacer honor a lo que habíamos debido.

2) **¿Qué significa esto?** Algo muy simple: el dinero, que es el elemento fungible por esencia para comprar bienes y servicios, hay casi 4 veces más dinero que bienes y servicios para comprar. **¿Y después nos quieren contar a nosotros que ellos gobiernan con metas de inflación?** Gobiernan con metas de crecimiento, pero del sector financiero y yo quiero notificarles que nosotros gobernamos con metas de crecimiento del trabajo y del empleo. Estos son los ejes de nuestro Gobierno y estos van a seguir siendo.

3) **¿Qué pasó?** Muy simple: cuando uno ve simplemente gráficos como los McKinsey-Fondo Monetario Internacional, para los que confían tanto en ellos, veo a algunos desde aquí, que se queden tranquilos y para Bureau of Labor Statistics también, y estadísticas argentinas, **¿dónde se produce uno de estos problemas brutales?** Es, entre la productividad y el salario.

4) **¿Podrá ser posible?** No creo. Ah, no había conflicto con Perón. Mirá qué bien, hay que bueno está esto. O sea que cuando estaba Perón no había derecho a huelga. Digo por lo que lo reivindicamos a Perón y nos critican a nosotros; con nosotros derecho de huelga hay; pero derecho de huelga, no de chantaje ni de extorsión.

En su discurso, Cristina Kirchner realiza una serie de actos de habla comisivos, expresivos y directivos, como por ejemplo:

1) Y llegó ya, durante nuestra gestión, y bajo la égida del exministro de Economía y del actual ministro de Economía, por instrucciones de esta Presidenta, la segunda parte de la reestructuración de la deuda, que nos llevó a cubrir ya el 93 por ciento. El resto los fondos buitres que siguen, como en todas partes del mundo, tratando de aletear para ver sobre qué cadáver pueden carroñar. **No va a ser sobre la Argentina, se los puedo asegurar** (acto de habla comisivo).

2) Si yo sumara lo que hemos pagado en materia de deuda, más estos casi 16.000 millones de dólares, hoy el Banco Central tendría 88.684 millones. Por eso **le pido a todos los sectores que no escupamos al cielo**, porque no es buen método y nunca nos ha dado resultado a los argentinos escupir al cielo (acto de habla directivo).

3) Gobiernan con metas de crecimiento, pero del sector financiero y yo quiero notificarles que nosotros gobernamos con metas de crecimiento del trabajo y del empleo. **Estos son los ejes de nuestro Gobierno y estos van a seguir siendo** (acto de habla comisivo, ya que implica el verbo "prometer").

4) *Y no es porque no nos interesen los bancos. Sabemos que los bancos son una parte fundamental, pero no pueden ser el fundamento de la economía; tienen que ser el instrumento, la palanca para que la economía real se mueva y produzca más bienes y servicios* (acto de habla directivo que contiene una modalización deóntica a través de la perífrasis “tener que + infinitivo”).

5) *Por eso les recomiendo a todos, propios, extraños, recomiendo, no ordeno ni aconsejo ni nada, recomiendo: no se guíen por la letra de molde; guíense por la mirada de la gente, por las necesidades de la gente, vayan viendo...Porque realmente hay otra Argentina.* (de hecho, se trata de acto de habla directivo).

6) **Y por eso creo que me siento, no con autoridad, pero sí, tal vez, con la experiencia, si les gusta más la palabra, de reclamarles a todos la misma responsabilidad porque hemos llegado a un punto de crecimiento importante y un mundo complicado, necesitamos el esfuerzo** (acto de habla directivo).

7) *Quiero pedirles, porque la última vez que vine aquí, que fue el 1° de marzo, desde algún lugar, cuando yo enumeraba las cosas, como corresponde enumerar ante el inicio de cada año legislativo lo que ha sido la actuación del gobierno y lo que va a hacer el gobierno, me olvidé de pedir la ley de tierras. Me acuerdo de que un diputado, no sé por dónde anda, me la hizo recordar a los gritos desde la banca. Allí está. Lo cierto es que yo la mandé, pero todavía no la han tratado. Así que, por favor, si podemos tratarla... Yo, por lo menos, cuando gritaba algo desde la banca, desde ahí, después, lo cumplí cuando fui Presidenta. Así que quiero decirles que espero...* (actos de habla directivos; el segundo va mitigado por el atenuador “por favor” y la estructura condicional).

8) *Por eso, les pido también, entre otras que seguramente enviaremos, en sesiones extraordinarias, el apoyo de esta casa de las leyes, que también es la de los representantes del pueblo y de las provincias, la ayuda a esta Presidenta para poder seguir trabajando* (actos de habla directivo).

9) *Quiero dar las gracias a los millones de argentinos que confiaron en este proyecto nacional, popular y democrático [...]* (acto de habla expresivo).

10) *¡Y Dios mío, si han cambiado las cosas desde aquel 25 de mayo del año 2003, no solamente en la Argentina, sino también en el mundo!* (acto de habla expresivo).

11) *Para finalizar, yo les prometo a ustedes, mis compañeros y compañeras, y a los 40 millones de argentinos, y a todos los compañeros de*

la patria grande también –como dijo él- que no iba a dejar las convicciones en la puerta de la Casa de Gobierno y no las dejó, y no solamente no las dejó, sino que por no dejarlas dejó la vida (acto de habla comisivo, elogio hacia su marido).

12) *Yo quiero decirles a todos ustedes, en honor a los cuarenta millones de argentinos, en honor a todos los compañeros y compañeras vivos o que ya no están y a nuestra propia historia, que no vamos a dejar las convicciones, como nunca lo hicimos y que vamos a seguir trabajando con todos y por todos por una Argentina más justa, más equitativa y más solidaria* (actos de habla comisivos hechos en nombre de todos; la oradora se identifica con la audiencia que la apoya y con las estructuras políticas a las cuales representa).

Los actos de habla expresivos, comisivos y directivos son muy frecuentes en los discursos políticos. A través de los actos de habla expresivos la oradora trata de acercarse a la audiencia. Los actos de habla comisivos refuerzan su imagen frente a los electores y los actos de habla directivos son un indicador del poder que ella tiene sobre la multitud.

Los actos de habla directivos son actos amenazadores de imagen, ya que amenazan la imagen negativa del interlocutor porque el locutor quiere imponer su voluntad e interferir en las acciones del interlocutor. La imagen negativa de una persona es la necesidad de que los demás no interfieran en sus acciones, mientras que la imagen positiva es el anhelo de cada miembro de la sociedad de que sus propias necesidades sean deseadas por otros también (Brown y Levinson, 1987: 62).

En cuanto a las figuras retóricas, la oradora emplea:

- la derivación⁶ (“Sabemos que los bancos son una parte **fundamental**, pero no pueden ser el **fundamento** de la economía”);
- la antítesis (“¿Y después nos quieren contar a nosotros que **ellos gobiernan con metas de inflación? Gobiernan con metas de crecimiento, pero del sector financiero** y yo quiero notificarles que **nosotros gobernamos con metas de crecimiento del trabajo y del empleo**” / Y para entrar en detalles, porque saben que **soy fanática de los números y ya que tanto a las corporaciones les gusta hablar de números a mí también me gusta hablar de números, pero de**

⁶ El políptoton, polípote, figura etimológica o derivación es una misma figura retórica que consiste en la repetición de una misma palabra con diferentes morfemas flexivos (masculino, femenino, singular, plural, modo verbal...), <https://www.retoricas.com/2009/06/1-ejemplo-de-derivacion.html>, accedido el 25 de octubre de 2018.

los números de todos, no solamente de los de ellos, esta es la gran diferencia);

- la metáfora (“Comercio Exterior y Comercio Interior sean al mismo tiempo **las dos caras de una moneda** que es el comercio de la República Argentina que es una sola y que no puede estar dividida” / “Porque, ¿saben qué me tocó observar en estos cuatro años de Presidenta? Claro, desde el año 2003 al 2007, era todo una ola impresionante de cosas que había que resolver, **agujeros que había que tapar**” / “Por eso le pido a todos los sectores **que no escupamos al cielo**, porque no es buen método y nunca nos ha dado resultado a los argentinos **escupir al cielo**”).
- la comparación “lo que nosotros vivimos **como un drama**, el default, esa deuda que representaba el 140 por ciento de nuestro PIB, que era **una cadena** que nos impedía crecer [...]”; “Por eso, todo esto no ha sido tampoco fácil, **porque pareciera que contado así como lo cuento yo, es un cuentito que la abuela les cuenta a los nietos antes de dormirse**”.
- la anáfora “Que se den por notificados: yo no **soy la Presidenta** de las corporaciones... **soy la Presidenta** de los 40 millones de argentinos”;
- la personificación “El resto los **fondos buitres** que siguen, como en todas partes del mundo, tratando de aletear para ver sobre qué cadáver pueden carroñar. No va a ser sobre la Argentina, se los puedo asegurar” (la personificación aumenta el efecto del acto de habla comisivo “se los puedo asegurar”).

Se nota el uso de los eufemismos “traje a rayas para los evasores”⁷, “recomendación es un eufemismo en realidad, le he ordenado [...]”⁸, las generalizaciones “Pero bueno, yo siempre viví en un país donde los presidentes elegidos por el voto popular daban orden a los ministros y los ministros que no estaban de acuerdo, por supuesto, tenían siempre la opción de la renuncia, como todo el mundo”, conceptos dicotómicos (economía financiera vs. economía real, mercado interno vs. exportación), refranes “Dice Dios que no hay mal que por bien no venga” y epítetos (“activos tóxicos”). Asimismo, se nota la tendencia de presentar las cosas de una manera gradual, colocando conceptos distintos en el mismo nivel: “La

⁷ Es una amenaza indirecta también.

⁸ Tal y como lo confiesa la oradora en su discurso.

volvimos a **casa**, la volvimos al **continente**, a la **América del Sur**, al **MERCOSUR**, porque sabemos que aquí, que en la integración regional, está una de las mejores defensas que podemos tener contra un **mundo** difícil y plagado de desafíos que debemos enfrentar”.

Cristina Kirchner emplea varios recursos persuasivos, como *el argumentum ad auctoritatem* (No, “todo” no. No existe “todo”. **Perón** decía: por lo menos el 50 por ciento / [...] sabemos que nuestro futuro está en estar tomados de la mano, brazo con brazo, codo con codo, como quería **Mario Benedetti**), *el argumentum post hoc ergo propter hoc* ([...] si no aparecés en la televisión o en la radio no existís [...]) y *el argumentum ad consequentiam* (“Mirá que si el péndulo va muy fuerte, termina convirtiéndose en maza como fue en el 2001 y termina estrellándose contra la pared y derrumbando el edificio”).

Cristina Kirchner crea para sí una imagen muy fuerte en este discurso, al detallar aspectos de su personalidad y al proporcionar opiniones personales. Así, ella realiza varias referencias a su propia persona:

- “Sé que represento un proyecto colectivo, que no soy yo. Soy parte de un proyecto colectivo... nacional, popular y democrático; profundamente democrático”;
- “soy la loca de la ciencia y de la tecnología [...]”
- Que se den por notificados: yo no soy la Presidenta de las corporaciones... soy la Presidenta de los 40 millones de argentinos.
- “soy fanática de los números [...] pero de los números de todos [...]”
- “Y si les gusta más en pesos argentinos como a mí [...]
- “A lo mejor no eran peronistas, qué sé yo” / “estaba leyendo hoy por la mañana este compromiso de la Unión Europea de la unidad fiscal, no sé las cosas...”
- “[...] nos convierte en un Estado bobo y yo quiero ser cualquier cosa, menos boba”

La oradora hasta interactúa durante su discurso con varios interlocutores, como Calcagno, Julián y Cobos (quienes no le pueden responder) y hasta pide al público que deje de silbar cuando ella presenta los fracasos del gobierno de Fernando de la Rúa. Por lo tanto, ella se adapta al público.

Este discurso se enfoca mucho en el *ethos* de la oradora, ya que se resalta el carácter moral de Cristina Kirchner y se saca a la luz todo lo que ella había realizado en el mandato anterior. La oradora se acerca a la audiencia al concretar su imagen como mujer y presidenta. Incluso cuando parece insegura “[...] no sé las cosas”, esto parece tener el efecto de

acercarla aun más al público. En estudios anteriores el *ethos* de la oradora aparece compuesto, porque “articula la eficacia, la empatía, la experiencia y el compromiso” (Pedrazzini *et al*, 2012: 133).

3. Conclusiones

Los dos discursos de asunción se relacionan al presentar temas parecidos (la política, la economía, la vida social de Argentina) y se podría decir que el segundo discurso es más bien una continuación del primer discurso, ya que los dos reflejan como un espejo la historia de Argentina.

En cuanto a los recursos persuasivos, se nota el uso del *argumentum ad personam*, *argumentum ad auctoritatem*, *post hoc ergo propter hoc* y el *argumentum ad consequentiam*. La presidenta emplea figuras retóricas como las metáforas, las personificaciones, las anáforas, las comparaciones, etc.

La imagen de Cristina Kirchner empieza a perfilarse en el primer discurso y va cobrando cuerpo en el segundo discurso.

Hay momentos en los cuales lo que ella dice aparece redundante, las ideas se mezclan o se interrumpen y la idea original deja de vislumbrarse, pero como oradora, Cristina Kirchner logra transmitir la sensación de sinceridad, confiriendo de esta manera credibilidad a sus palabras.

Referencias y bibliografía

1. BROWN, P. and S. LEVINSON, (1987), *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: CUP.
2. DEACONESCU, I. (2007), *Discurs și limbaj politic*, Craiova: Europa.
3. GARCIA, J. L. (1998), *Las figuras retóricas. El lenguaje literario*, Madrid: Arco Libros, vol. II.
4. GOFFMAN, E. (1959), *The representation of self in everyday life*, New York: Anchor Books.
5. HERRERA IBÁÑEZ, A. y Alfredo TORRES, J. (1994), *Las falacias*. Mexico: Torres Asociados.
6. MARTINS, M.S. (2014), “Análisis del discurso kirchnerista: identificaciones y desplazamientos”, en *XVIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, http://redcomunicacion.org/wp-content/uploads/2015/04/2014_mamartins_susana.pdf, accedido el 24 de octubre de 2018.

7. PEDRAZZINI, A. *et al.* 2012. "Variabilidad léxica y estrategias de persuasión en el discurso oral y público de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su primer mandato (2007-2011)", en *RÉTOR*, 2 (1): 133-161.
8. PERELMAN, C. y L. OLBRECHTS-TYTECA, (1992), *La nouvelle rhétorique. Traité de l'argumentation*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles.
9. SALAVASTRU, C. (1999), *Discursul puterii: încercare de retorică aplicată*, Iași: Institutul European.
10. SAVULESCU, S. (2003), *Retorica și teoria argumentării*, București: Editura Comunicare.ro.
11. SEARLE, J. R. (1979), *Expression and meaning. Studies into the Theory of Speech Acts*, Cambridge: Cambridge University Press.

Discurso de asunción de Cristina Kirchner, 10 de diciembre 2007, <https://www.cfkargentina.com/asuncion-de-cristina-kirchner-10-de-diciembre-de-2007/>, accedido el 25 de octubre de 2018.

Discurso de asunción de Cristina Kirchner, 10 de diciembre 2011, <https://www.cfkargentina.com/asuncion-de-cristina-kirchner-10-de-diciembre-de-2011/>, accedido el 25 de octubre de 2018.